

## METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE UN ESTUDIO DE LAS PREPOSICIONES EN TUCÍDIDES

Comenzaremos delimitando el alcance de nuestro estudio: es su objeto solamente el grupo de las preposiciones propias (*echte Präpositionen*) en la obra tucididea. Se trata, pues, de aquellas preposiciones que poseen la capacidad de funcionar como preverbios. Su número es de dieciocho.

En los capítulos que en los manuales *ad usum* se dedican a las preposiciones se pueden apreciar una serie de notas comunes:

- a) Operan sobre datos insuficientes.
- b) Figuran con igual relieve usos comunes y enormemente frecuentes de una preposición y usos raros o excepcionales.
- c) Se acostumbra a desatender la naturaleza de los elementos que integran la frase, es decir, no se tienen en cuenta los hechos de distribución.
- d) Se escogen unos cuantos ejemplos que vayan bien con las definiciones dadas y se pretende demostrar con ellos la veracidad de dichos asertos.
- e) No se hace uso de la estadística.
- f) No son sincrónicos: encontramos usos de una preposición en Homero al lado de otros del siglo v y junto a ellos referencias al griego bizantino. La lengua con la que operan es, a todas luces, una entidad inexistente. Ofrecen datos aislados, atomizados, sin tener en cuenta que la lengua es un sistema que evoluciona, una estructura que desaparece para dar paso a otra.

g) Se atiende más al significado que a la forma. En consecuencia, se atribuyen a cada preposición una serie de «sentidos», que se reducirían en parte siguiendo criterios formales.

h) En ocasiones se omite alguno de los valores de una determinada preposición.

Frente a ello, nuestro método consiste en tratar de establecer todas las distribuciones en las que aparece cada preposición, basándonos para ello en hechos gramaticales como son la atención al caso o casos con los que la preposición se construye, de un lado, y de otro la consideración de las diversas SCP que integran cada una de dichas distribuciones. Intentamos ver en qué medida se oponen unas preposiciones a otras, en qué medida se neutralizan, si representan usos centrales o marginales (utilizando como criterio la frecuencia).

Hemos procedido a base de una recolección exhaustiva de datos para no caer en formulaciones apriorísticas que han sido objeto de repulsa por nuestra parte en varios lugares del trabajo.

En una primera fase hemos recogido en fichas la totalidad del material, es decir, las frases en las que aparecen preposiciones a lo largo de los ocho libros de las historias de Tucídides, siguiendo la edición de Stuart Jones: *Thucydidis Historiae*, Oxford, reedición de 1966. Nuestra tarea no se ha visto facilitada por la ayuda de ningún léxico, puesto que el único a mano: *Léxicon Thucydideum* de E. A. Bétant, Hildesheim, 1843, no incluye las preposiciones.

En una segunda fase hemos clasificado el material por preposiciones, y, dentro de cada preposición, por los casos diversos con que se construye (cuando la preposición rige varios). Finalizada esta tarea puramente mecánica, realizada con los varios miles de fichas acumulados, comienzan a entrar en juego las distribuciones. Hemos tratado de establecer, volvemos a repetir, todas las distribuciones en las que aparece cada preposición basándonos para ello en hechos gramaticales (atención al caso o casos con los que la preposición se construye), y en la consideración de las diversas SCP que integran cada una de las distribuciones.

Tratándose de frases verbales hemos tenido en cuenta la SCP del sujeto, verbo, régimen preposicional. Junto a las frases verbales, que integran algunas distribuciones, aparecen transformaciones diversas: participiales, articulares, articular-nominales y adjetivales. Por

medio de la consideración de las transformaciones la estructura de la lengua se nos muestra con mayor claridad, al igual que las relaciones existentes entre las diversas SCP. Ocurre, a veces, que junto a un nombre de acción, derivado transformacionalmente de un verbo determinado, no está atestiguado tal verbo o a la inversa. De igual forma, en ocasiones, las transformaciones participiales, que hemos incluido en la misma distribución, no lo son de verbos atestiguados en forma personal sino de otros, pero, en todo caso, pertenecientes a la misma categoría.

El análisis y estudio exhaustivos de las distribuciones en las que aparecen todas y cada una de las dieciocho preposiciones propias, atestiguadas en la obra tucidídea, nos ha evidenciado el hecho de que el sistema de las preposiciones está estructurado a base de una serie de SCP susceptibles de delimitación. Para que la exposición no resulte demasiado larga, nos referiremos solamente a las que más destacan por su frecuencia (del total damos amplia cuenta en el trabajo original):

a) En calidad de sujetos destacan los nombres de personas o asimilados.

b) De entre las categorías verbales atestiguadas, las de «movimiento», «estado o reposo» y «acción» son las más frecuentes. El término verbos de «acción» es muy amplio. Abarca: verbos de acción en general, acción guerrera, lengua, entendimiento y sentido, preferencia, estimación, relaciones personales de alianza, hostilidad, etc. Van seguidos, por orden de frecuencia, de los verbos de «acontecimiento». Las formas verbales «pasivas» y los verbos «intransitivos» que indican afecciones del sujeto, están mucho más reducidos.

c) Las SCP que funcionan como regímenes preposicionales presentan gran variedad lo cual no obsta para que se puedan delimitar perfectamente. Se trata de:

1) Nombres de lugar en sentido amplio, o bien lugares especiales: elevados, costeros, οἴκου, γῆν, θάλασσαν, ἄκρας. Junto a ellos, nombres de objeto, o bien persona o pronombre personal localizados.

2) Nombres de acción, infinitivo sustantivado.

3) Nombres de objeto.

- 4) Nombre de persona, pronombre referido a persona: personales, reflexivos, recíprocos, distributivos, demostrativos.
- 5) Neutros: demostrativo, artículo, relativo, participio, adjetivo.
- 6) Nombre de número o cantidad.
- 7) Palabra de tiempo o asimilado.

Es curioso el hecho de que algunas de estas SCP aparecen en determinadas distribuciones funcionando como regímenes preposicionales con valor similar siendo ellas diversas: tal es el caso de los nombres de acción, infinitivos sustantivados y neutros, de un lado, de otro palabras de tiempo junto a nombres de acción temporalizada y demostrativos neutros, o bien nombres de lugar, nombres de objeto y pronombres personales localizados. No faltan ocasiones en que el grupo preposición-régimen forman especie de clisés, frases hechas, que funcionan con relativa independencia respecto al resto de los elementos de la frase.

El valor semántico de una preposición se delimita, además de a base de la atención a las distribuciones en las que aparece, por la consideración de sus «oposiciones» y «neutralizaciones». Sabemos que un elemento lingüístico se define no en sí sino en su relación con los demás, por su función dentro del sistema. Sabemos también que para que exista una oposición entre dos términos es necesaria una base de comparación. Si en una distribución como:

Sujeto de persona + verbo de movimiento +  $\epsilon\kappa$  + nombre de lugar

conmutamos la preposición  $\epsilon\kappa$  por  $\epsilon\varsigma$  variará el sentido, pero continuará habiendo sentido.

Las «oposiciones» y «neutralizaciones» las hemos ido estableciendo con carácter binario y a nivel de distribución, ello porque los hechos demuestran que una preposición se opone o se neutraliza con otra u otras en unas distribuciones sí, pero en otras no. Tampoco hemos procedido teóricamente sino a base de ejemplos atestiguados en la obra de nuestro historiador.

Un tipo de oposición que hemos encontrado con frecuencia es el que se establece entre dos términos positivos, con valores opuestos y que no admiten neutralización. Se trata de una oposición «equi-

polente» en la terminología de M. S. Ruipérez<sup>1</sup>, o «exclusiva» en la de F. R. Adrados<sup>2</sup>. A este tipo pertenecen las oposiciones existentes entre preposiciones que como: ἐκ, ἀπό, παρά + Genitivo indican procedencia, separación «de» un lugar o persona, y las que como: ἐς, πρὸς + Acusativo, ἐπί + Acusativo indican dirección «hacia». Dentro de él pueden incluirse también, a nuestro juicio, las oposiciones existentes entre ἐς/περί + Acusativo, ἐς/παρά + Acusativo, ἐς/κατά + Acusativo, ἐς/διὰ + Genitivo, dentro del subsistema del movimiento. Dentro del subsistema del no-movimiento, caracterizado por el rasgo estático, pueden considerarse «equipolentes» las oposiciones entre ἐν/παρά + Dativo, ἐν/δρό + Dativo, ἐν/ἐπί + Dativo, ἐν/πρὸς + Dativo, etc.

Tenemos atestiguadas también oposiciones de «intersección». Todo esto dentro del terreno local en el cual son más fáciles de percibir las oposiciones preposicionales. En el figurado, por entrar en juego más activo las traducciones interlingüales, se desfiguran los hechos griegos y, en ocasiones, resulta difícil percibir las oposiciones con claridad.

En cuanto a los hechos de «neutralización» es de sobra conocido en qué consisten. La «neutralización», en términos generales, consiste en la suspensión de una oposición. En determinadas condiciones se anula la diferencia de significado existente entre dos términos. Lo esencial de una oposición y de su neutralización radica en el plano del significado, sin perder de vista que el significado no tiene existencia si no es vinculado al significante con el cual constituye el signo, como dice M. S. Ruipérez en su *Estructura del sistema de tiempos y aspectos del verbo griego antiguo*, opinión compartida por F. R. Adrados en su *Lingüística Estructural*, y por nosotros que seguimos la doctrina de ambos lingüistas.

En el terreno preposicional encontramos, por ejemplo, que μετά + Genitivo y ἐν + Dativo, cuando su régimen es un nombre de objeto como ὄπλον, poseen valor semántico e indicación de circunstancia idénticos: «con», instrumental: μεθ' ὄπλων, ἐν ὄπλοις. Algo similar ocurre cuando su régimen es un nombre de acción como φόβος: μετά φόβου, ἐν φόβῳ.

<sup>1</sup> *Estructura del sistema de tiempos y aspectos del verbo griego antiguo*, Salamanca, 1954.

<sup>2</sup> *Lingüística Estructural*, Madrid, 1969.

De otro lado, ἐν + Dativo y ἐπί + Dativo, precisando a verbos de «llevar», con régimen ναῦς, aparecen neutralizados, indican «en», vehículo en el que se lleva algo.

La preposición ἐς + Acusativo de persona y ἐπί + Acusativo de persona, precisando a verbos tipo στρατεύειν, indican la misma circunstancia y significan lo mismo: «contra» (la frecuencia de ἐπί es considerablemente superior a la de ἐς).

Algo similar observamos a propósito de preposiciones como ἐκ/ἀπό en transformación articular-nominal tipo: VIII 17.1 τῶν ἐκ Πελοποννήσου νεῶν / 17.2 τὰς τε ἀπὸ τῆς Πελοποννήσου ναῦς.

Volvemos a insistir en que los hechos de «neutralización», lo mismo que las «oposiciones», son una realidad a nivel de distribución, no en bloque. Precisando a verbos en forma «pasiva» encontramos hechos de neutralización entre las preposiciones ὑπό y ἐκ, ὑπό y ἀπό, siendo sus regímenes nombres de persona. Ambos sintagmas indican agente y significan «por», si bien la frecuencia de ὑπό + Genitivo es considerablemente superior a las de ἐκ y ἀπό, indicando la misma circunstancia.

De lo dicho se infiere que nuestro estudio ha sido realizado teniendo en cuenta el plano sintagmático y el paradigmático.

Una preposición puede poseer, y de hecho algunas veces posee, tres valores: Espacial, Nocional y Temporal. No creemos que esos tres valores deban ser concebidos como una sucesión: de las relaciones espaciales se ha pasado a las de tiempo y de ahí a la noción (como postulan algunos partidarios de la teoría tradicional), sino más bien en representación simultánea (al modo de Pottier). Nosotros estudiamos esos tres valores desde el punto de vista sincrónico.

Hemos agrupado las distribuciones bajo tres epígrafes: al I corresponden aquellas en las que el grupo preposicional indica circunstancia de lugar. Bajo el epígrafe II se incluyen aquellas otras en las cuales el grupo preposicional indica circunstancia figurada o nocional, y, por fin, al III corresponden las distribuciones en las que indica circunstancia de tiempo.

La clave para la inclusión en cada uno de los tres epígrafes de las diversas distribuciones viene dada con frecuencia por la subclase de palabra del régimen preposicional. Nos consideramos autorizados a formular este aserto debido al hecho de que las categorías ver-

bales atestiguadas en frases en las que el grupo preposicional indica circunstancia de lugar son, en ocasiones, similares a las que encontramos en otras en las cuales su valor es figurado. En consecuencia no es la naturaleza verbal rasgo relevante en estos casos.

El criterio que hemos seguido para el establecimiento de subdistribuciones ha sido formal: variación de la SCP del verbo o del régimen preposicional. Hemos tenido ocasión de comprobar que a veces las variaciones formales no se reflejan en el sentido: un sintagma preposicional precisa a verbos de «movimiento», «acción» e incluso a verbos de «estado» y su valor semántico es el mismo. Concluimos que la naturaleza verbal no constituye rasgo relevante, o, dicho en otros términos, que estamos en presencia de hechos de «neutralización» verbal. Algo análogo deducimos cuando varias SCP funcionan como regímenes preposicionales, en una misma distribución, con valor semántico e indicación de circunstancia idénticos.

Respecto a las circunstancias: locales, figuradas o temporales, que pueden indicar una preposición, es necesario precisar algunos hechos. Junto a preposiciones como ἀπό, ἐν, ἐπί + Acusativo, ἐς, περί + Acusativo, que poseen los tres valores, encontramos otras que se emplean única y exclusivamente indicando circunstancia figurada, tal es el caso de ἀντί y ξύν.

También es un hecho a destacar el de que en determinadas preposiciones se producen desequilibrios entre sus valores (locales, figurados o temporales), a favor ya de uno de ellos ya de otro. Tal ocurre, por ejemplo, con la preposición μετά cuando su régimen es un Acusativo: frente a 2 ejemplos con valor local tenemos atestiguados 181 de tiempo. Ὑπό + Acusativo frente a 7 ejemplos con valor local y 3 con figurado ofrece 32 temporales. Este hecho se observa en relación con preposiciones que se construyen con varios casos: διά con Acusativo solamente indica circunstancia figurada; cuando su régimen va en Genitivo indica circunstancias de lugar, noción y tiempo. Podríamos seguir ejemplificando con κατά, παρά, περί y alguna más.

Volvemos a insistir en el hecho de que hemos empleado sistemáticamente la estadística. Mediante la consideración de las frecuencias de cada distribución, de cada valor de una preposición determinada, se pueden obtener datos más próximos a la realidad de los hechos. Entre las 18 preposiciones propias (objeto de estudio) en-

contramos representaciones de los índices de frecuencia más dispares. Ἄμφι y ἀνά, construidas ambas con Acusativo, se reducen a 2 frases cada una. Frente a ellas ἐν, ἐπί y ἐς ofrecen índices de frecuencia muy elevados: 1.307, 1.012 y 973 ejemplos, respectivamente.

El establecimiento y análisis de las distribuciones, junto con el de las oposiciones, nos pone de manifiesto la existencia de una serie de «acepciones» de cada preposición. Frente a acepciones, que por su enorme frecuencia, constituyen usos centrales, encontramos otras que están reducidas prácticamente a usos lexicalizados, y, en el orden de las frecuencias, muy reducidos.

Hemos intentado llegar lo más lejos posible en cuanto a la captación del significado fundamental de cada preposición, en caso de que existiera (cosa que al principio ignorábamos). Nuestro método pretende ascender de una serie de enunciados (las diversas acepciones que nos proporcionan las distribuciones) hacia unos valores semánticos irreducibles entre sí, por medio de un proceso de abstracción creciente. Para conseguir este objetivo no utilizamos como criterio las traducciones a nuestra lengua de las preposiciones griegas, sino que nos aferramos en la medida de lo posible a la forma, a la presencia de tales o cuales SCP.

Hemos llegado a la conclusión de que en la base de las diversas acepciones que posee cada preposición es posible percibir la existencia de una noción común a todas ellas. Esta «noción básica común» a las diversas acepciones se nos muestra a veces con carácter más vago que otras. No obstante, es posible percibirla incluso cuando la preposición rige varios casos (terreno que a primera vista podría parecer más problemático). Dejando a un lado las preposiciones que se construyen con uno o dos casos (en las cuales es más fácil, por lo general, percibir la noción básica a la que nos estamos refiriendo), nos vamos a ocupar, a título de ejemplo, de alguna de las que se construyen con tres.

La preposición ὑπό, como se sabe, se construye con Genitivo, Acusativo y Dativo. El sintagma ὑπό + Genitivo (que es el que mayor índice de frecuencia presenta) solamente posee valores figurados. Aparece en cuatro distribuciones fundamentalmente:

Sujeto de p. + v. en forma «pasiva» + ὑπό + persona, pron. personal (pl.)  
o n. de lugar.



Sujeto de p. + v. intransitivo +  $\delta\pi\acute{o}$  + persona, pron. personal n. de lugar.

esto, de un lado; de otro:

Sujeto de p. + v. en forma «pasiva» +  $\delta\pi\acute{o}$  + nombre de acción, concreto.

Sujeto de p. + v. intransitivo +  $\delta\pi\acute{o}$  + nombre de acción, concreto.

El valor semántico del grupo preposicional en dos de ellas (las dos primeras) es «por», es decir, indicación del agente personal (persona «bajo la acción de la cual» tiene lugar algo). En las dos restantes se trata de agente no personal, causa si se quiere. Su semántica es «por», «a causa de», «bajo el efecto de».

Cuando el régimen de  $\delta\pi\acute{o}$  es un Acusativo, el grupo preposicional indica circunstancias: locales, figuradas y temporales.

Las distribuciones en las que indica circunstancia de lugar son:

Sujeto de p. + v. de  $\left\langle \begin{array}{l} \text{estado} \\ \text{reposo} \end{array} \right\rangle + \delta\pi\acute{o} + \text{n. de lugar, objeto localizado}$   
o n. de lugar.

Valor semántico: «al pie de», «debajo».

Sujeto de p. + v. de  $\left\langle \begin{array}{l} \text{acción} \\ \text{movimiento} \end{array} \right\rangle + \delta\pi\acute{o} + \text{n. de lugar, objeto localizado}$ .

Valor semántico: similar al de la anterior distribución.

Indicando circunstancia figurada aparece en una sola distribución:

Sujeto de p. + v. de estado +  $\delta\pi\acute{o}$  + n. de persona, pronombre personal o n. de lugar.

Valor semántico: «bajo», «bajo el poder de».

Cuando el régimen de  $\delta\pi\acute{o}$  + Acusativo es una palabra de tiempo o asimilado indica el grupo preposicional: «bajo tal época», «por tal época».

Por fin vamos a referirnos al sintagma  $\delta\pi\acute{o}$  + Dativo. Indica circunstancias locales y figuradas, pero no temporales.

Distribuciones en las que indica lugar:

Sujeto de p. + v. de estado, acción +  $\delta\pi\acute{o}$  + nombre de lugar o n. de lugar.

Valor semántico: «al pie de».

Sujeto de p. + v. de «llevar» +  $\delta\pi\acute{o}$  + objeto localizado.

Valor semántico: «debajo de».

Indica circunstancia n o c i o n a l en:

Sujeto de p. + v. de  $\left\{ \begin{array}{l} \text{estar} \\ \text{poner} \end{array} \right.$  +  $\delta\pi\acute{o}$  + n. de persona, pron. personal (pl.).

Valor semántico: «bajo», «bajo el poder de».

Como puede observarse, estamos en presencia de distribuciones bastante similares a las de  $\delta\pi\acute{o}$  + Acusativo.

Es evidente que a través de las diversas acepciones que posee la preposición  $\delta\pi\acute{o}$ , bien sea con Genitivo, Acusativo o Dativo, indicando circunstancias locales, figuradas o temporales, se percibe una noción básica común a todas ellas.

A través de nuestro estudio hemos podido comprobar que la estructura del sistema preposicional no es tan simple como algunos tratadistas de Sintaxis la presentan, ni tan caótica como podría inclinarse a considerarla la exposición de datos por parte de los diccionarios. Se trata de algo complejo donde junto a valores locales, susceptibles de ser delimitados con mayor facilidad que el resto, existen valores figurados y temporales. Junto a usos centrales (cuyo índice de frecuencia es elevado) aparecen márgenes, incómodos a menudo y difíciles de clasificar por estar en los límites (generalmente en los manuales no son objeto ni siquiera de una ligera mención). Junto a oposiciones semánticas claras encontramos otras algo más dudosas, y, por fin, hechos de neutralización.

Respecto al valor semántico de las preposiciones ni es aceptable la postura de los que admiten «a priori» la existencia de varios sentidos de una misma preposición, ni la de aquellos otros que postulan, también *a priori*, el significado único. Creemos que una postura intermedia está más próxima a la realidad de los hechos: existen varias «acepciones» de cada preposición, y, en la base de todas ellas, se percibe una noción común, noción que posee carácter más vago en unas ocasiones que en otras. Esta es, al menos, la conclusión a la que el estudio exhaustivo de los hechos en la obra tucididea nos ha llevado.

M.<sup>a</sup> ANGELES MARTÍNEZ VALLADARES